



Error al crear la imagen

MSCI Latam



reformas en Argentina también ha despertado el interés de los inversionistas extranjeros hacia la región. Si bien el ajuste fiscal en Argentina es mayor, Brasil y Chile también han avanzado con un mayor saneamiento de sus balances.

Impulso monetario

A nivel macro, las altas tasas de interés suponen un amplio margen para que los bancos centrales inicien o continúen ciclos de bajas de tasas de interés. En su reunión de mayo, Banxico recortó la tasa en 50 puntos base, en su tercera acción consecutiva, para dejar la tasa de referencia en 8,75%. Sin embargo, con una inflación en torno a 4%, la tasa real todavía es alta

en comparación con países desarrollados u otros emergentes.

Para Brasil, que mantiene una tasa Selic en máximos de 14,75%, se espera que el central pause los ajustes, en momentos en que la tasa real (referencia menos inflación) bordea el 10%.

También se espera que los bancos centrales de Colombia, Perú y Chile tengan espacio para recortes de tasas, dando con ello un impulso al consumo y crecimiento en sus respectivos países.

Latinoamérica es quizás la región que más se beneficia de la reciente y persistente debilidad del dólar. Las principales monedas de la región, a excepción de Argentina, se han apreciado entre 4% y 8% (7% en el caso del peso chileno) respecto al dólar, reduciendo con ello las presiones inflacionarias.

Al mismo tiempo, la debilidad del

la divisa, y suele estar correlacionada con un impulso a los precios de las materias primas, un componente vital para las economías latinoamericanas.

A pesar de estos factores hay voces escépticas. Capital Economics ve poco probable que el rally de las acciones emergentes, especialmente de los países exportadores

dólar aumente la competitividad de las exportaciones locales, alivia la presión fiscal generada por la deuda denominada en

de materias primas continúe. Sus economistas advierten, además, que tasas de inflación todavía por encima de la meta de los bancos centrales deberían restringir las expectativas de recortes de tasas de interés.

Sin embargo, Guzmán considera que hay razones suficientes para hacer de Latinoamérica un componente más permanente de los portafolios. Activos que transan muy castigados respecto a sus pares de países desarrollados y de sus propios promedios históricos, en economías relativamente estables, y que por ahora aparecen como espectadores secundarios de la guerra arancelaria lanzada por la Casa Blanca. 